

**Escrito por: Anonymous**

### **Resumen:**

Me platicò que era tanto el tiempo que èl la había asediado y esperado para comérsela que no creía que al fin ella le estaba ofreciendo el premio tan deseado.

### **Relato:**

Mi nombre es Juan y mi esposa Mary, soy un marido normal de 38 años, mi esposa una mujer de 25 años, blanca, chaparrita, simpática y con unos pechos llamativos, cintura breve y preciosa caderas sostenidas por unas sexys piernas, tenemos 10 años de casados y con un hijo de 5 años. Como ella trabaja para un servicio de Cyber, un día mientras teníamos relaciones en casa, en el momento del climax me llamó por el nombre de "Manuel", al momento no le dije nada. Al terminar le pregunté porqué me había llamado así, de momento ella lo negó, le comenté tratando de persuadirla, que no me lo negara, que me exitaría saber que ella hubiese tenido alguna vez relaciones con otro hombre y que no le causaría ningún problema por ello. Después de dudarle si me lo contaba o no, al fin la animé a que me comentara su historia y me contó:

Que un día que yo le llamé desde mi trabajo y me contestaron que no estaba, había sido porque aprovechando que yo por el trabajo estaba ausente de casa toda la semana, desde temprano la había "visitado" "su amigo Manuel", un profesor de unos 25 años de edad que había conocido en el cyber y que siempre le había parecido atractivo y que un día antes la había invitado para visitar a un familiar en la ciudad vecina. ella le aceptó sin dudarle la invitación y ese día pasó temprano por ella a la casa, quien bien arreglada de la forma sexy que siempre acostumbraba ya lo esperaba. Pasó por ella no sin antes chulearla por su atractiva vestimenta y como que accidentalmente al darle un beso en la mejilla le rozó los labios, no se dijeron nada y sonrientes de su travesura salieron de casa. Cuando se encontraron en la ciudad vecina, fueron a visitar los familiares de èl y ella efectuó algunas compras personales, después pasaron a comer mariscos a un local mismo que èl le invitó. Ahí fue donde èl le comentó que ella le parecía una mujer muy atractiva y que siempre había soñado con ella y que lo máximo para èl hubiera sido tenerla aunque fuera una vez en la vida; esto èl decía mientras la tomaba de las manos y mirándola fijamente a los ojos, como si fuesen jóvenes novios; ella es una mujer exitantemente caliente y con ese pequeño contacto claramente se incendiò todo su temperamento sexual y sin dudarle le aceptó la idea de irse a un lugar "mas privado" y, tomados de la mano con la mente nublada de intensos deseos como si fuesen jóvenes en su primera experiencia sexual, se dirigieron en el vehiculo de èl a un bello Motel de paso, en el cual ya instalados como cual novios en su luna de miel, cerrando la puerta del departamento juntaron con furia sus cuerpos, fundiendo sus bocas en un ardiente beso mientras las manos de èl de forma automática quitaban el cinto de ella, aflojaban la cintura de su

exitante pantalón y liberaban la blusa de ella. ella por consiguiente también le quitaba la camisa a él, su playera, su pantalón y los zapatos, quedando él solo en boxers con el enorme pene a punto de liberarse, mientras ella solo quedaba vestida con aquella linda tanguita que exitantemente apenas tapaba ese fruto del deseo del amigo.

En un momento sus cuerpos ya calientes, eran presas de las manos de ambos, ella apresando el enorme y exitado miembro de él ( 18 pulgs aproximadamente) subiendo y bajando, y el revolucionando a su máximo aquella rapada y exitante vagina, hasta que al fin después de un instante ante el enorme y encendido deseo de ella por ser penetrada en ese momento, ambos colocaron la mojada cabeza de aquel enorme miembro a la entrada de aquella mojadísima y exitada vulva que ansiaba a toda costa devorarse ese pene, y él empezó a introducirle lenta y suavemente la enorme cabeza de su enorme miembro sin ningún preservativo en esa tan deseada vagina, mientras ella se recostaba en el pecho de él recibiendo a ese deseado y caliente miembro dentro de ella y empujando su vagina para tenerlo todo dentro, emitiendo un exitante y delirante quejido de satisfacción, empezando su rico vaiven de entrada y salida con sus chasquidos naturales que indicaban que se encontraban ya unidos tal y como lo habían un día anhelado y soñado. Y así estuvieron un buen rato, mientras él le decía que siempre había soñado con ese momento y ella de reafirmaba que lo mismo deseaba ella, acelerando gradualmente ambos sus eróticos movimientos mientras sus desbordadas bocas se devoraban y sus enloquecidas manos frenéticamente exploraban sus desnudos cuerpos. Así estaban hasta que sin reparar en el lapso de tiempo ambos empezaron a generar una explosiva eyaculación, recibiendo ella dentro de su vagina toda su descarga de líquidos sexuales femeninos revueltos con la descarga seminal que su amigo con el erecto pene dentro de su vagina en ese instante le descargaba. Así estuvieron un buen rato hasta que pasó el terremoto de la excitación y sus sexos volvieron a despegarse de aquel calentísimo y acuoso contacto, quedando ambos exhaustos, sudorosos, besándose y sonrientes. mientras ella le subía una pierna a él y los líquidos comenzaban a derramarse de la exitada vagina. Continuaron besándose y tocándose así desnudos y en unos minutos otra vez estaban enfrascados en un interminable besos y con sus cuerpos nuevamente al 100 a punto de explotar, mientras ella no dejaba de derramar sus líquidos vaginales y él con aquel enorme pene listo para una nueva batalla; subiéndose ella sobre él y enterrando en su vagina ese enorme miembro, mientras ella galopaba exitadísima y dando sus exitantes quejidos por cada entrada y salida que ese agresivo miembro hacía en la vagina ella. Así estuvieron en esa lucha de entra-sale y sale-entra hasta que al fin tras el fuerte galope de ella sobre aquel enfurecido miembro, vino la tan deseada descarga eyaculatoria de ambos dentro de aquella insatisfecha y mojadísima vagina, cayendo ambos exhaustos y sudorosos aun con sus miembros soldados uno dentro de otro, hasta que al fin se desprenden totalmente húmedos de sus deseados líquidos sexuales. Después de esto desnudos se asearon juntos en las regaderas con caricias y besos, se vistieron y él la pasó a dejar a la casa en donde

en el interior se despidieron con interminables besos. A los pocos días de esa "escapada" mi esposa me dió "la agradable noticia de que esperábamos a nuestro anhelado y querido hijo.